



## MERCURIO PERUANO

DEL DIA 25. DE SEPTIEMBRE DE 1791.

CONTINUA LA PEREGRINACION POR LOS RIOS *MA-*  
*roñon* y *Ucayali* á los Pueblos de *Manoa*, hecha por el Pa-  
dre Predicador Apostólico Fr. Narciso Girbal y Barceló  
en el año pasado de 1790.

**C**onducian entre sus esclavos varios de la nacion Mayoruna que habita las cabeceras del río Tapichu. Llamánse por otro nombre *barbudos* por tener la barba cerrada como los Españoles. Se cree descenden de los soldados que se derramaron por aquellas selvas, quando el atentado de Diego Lope de Aguirre con el Capitan Pedro de Orsua. Es extrañísimo el modo con que se las quitán, y deberá ser tambien muy doloroso. Toman dos conchas de que se sirven como si fueran aenazas, y pasándolas con precipitacion van arrancando pelo por pelo, y haciendo tales guñifadas y visages con las narices, ojos y rostro, que mueven á risa al mismo tiempo que á compasion. Parece que los antiguos moradores del Perú tenían igual costumbre para librarse de sus pocas barbas; pues en nuestro Museo existen unas tenazitas de plata encontradas en sus huacas, que segun la tradicion de sus descendientes servian al destino mencionado.

Habiendo el Padre Girbal comido con el Cacique y principales Conivos, hallado su corazon dispuesto, y aun ansioso de Doctrinero, y hechóles algunos regalos, se separó lleno de gozo para seguir su viage. El 30 repató al O. una cordillera que recorriendo por el S.E. y N.O. figuraba la que forma el pongoillo del *Huallaga*. Aunque la conversacion de los Conivos lo habían alejado, y hecho variar la idea de aquellos bárbaros, considerando no obstante que el llegar intempestivamente á sus Pueblos podia alarmarlos, hizo se adelantase una canoa que anunciara su arribo,



El 2 de Octubre participó esta, que habiendo desempeñado su comisión con dos vecinos de Sarayacu, preguntaron si venían escoltados de soldados: cerciorados de que nó, prometieron dar parte á su Pueblo. En esta contestacion avistaron una canoa con dos hombres, á quienes haciendo señales de amistad se acercaron con demostraciones de placer. Fueron ellas suficientes para que nuestro Peregrino no recelase el proseguir en demanda del Pueblo ántes de la repuesta que esperaba. Ordenóles guiasen á él, y desembocando al O. por un grueso caño de agua, bogaron contra sus corrientes, y á la legua encontraron algunas canoas que cargadas de comestibles salian á recibirlos. Despues de muchas muestras de ternura y sinceridad continuaron reunidos surcando el caño hasta una laguna que á dos leguas de distancia le daba origen. Saltaron á su ribera donde está fundada esta primera y pequeña poblacion de Sarayacu, circundada de bosques á fin de espiar, y defenderse de los piratas que del Paro, Ene, y Perene &c. corren el Ucayali robando á sus habitantes. El recibimiento fue con todo el esplendor que pudieron manifestar los infelices Panos; altercando el canto, la zampoña, y el tambor con las danzas y clamores del regocijo, rodearon al Padre Girbal, y lo condujeron á la casa del Curaca, endonde lejos de encontrarse por adorno los trofeos de la muerte, solo había una especie de docel formado de sus mas preciosas mantas para que sirviese de asiento al nuevo huesped. Postrados á sus plantas, fixaban el sentido y la atencion para percibir por las demostraciones y el interprete los deseos de un hombre que respetaban como á un oráculo del Cielo.

He aqui un momento en que nuestro corazon se enternece hasta el extremo. ¿ Como se componen los sangrientos y bárbaros retratos del desgraciado Pano con estos rasgos de sencillez y humanidad? ¿ Y porqué siendo ellos parientes, y antiguos aliados de los Omaguas, y Cocamas de los Pueblos christianos: porqué necesitando absolutamente de estos para que les provean de herramientas de labranza, sin las que difícilmente subsisten ( 14 ):  
porqué

( 14 ) Toda la Montafia está ocupada de árboles corpulentos, y los Indios para sembrar necesitan abatirlos; y como sus hachas, por mas que las afilen, no hacen sino magullar los troncos, emplean dos meses lunares para derribar un árbol; lo que podia executar-se en un par de horas con una de hierro. Así padecen infinito para labrar un pequeño espacio de tierra.

porqué, preguntamos, despues de tantos años de reducidas las naciones de los *Maynas*, con tan bellas disposiciones de los Panos, con medios tan ventajosos como ofrece el comercio (15) á que la misma vida los obligaba, lejos de haber sido reunidos á formar una grey, han llegado por el contrario á la dura necesidad de temerse y reputarse enemigos? Un rústico pastor que penetró las montañas de Caxamarquilla, pudo atraer todos los Indios por allí dispersos á la Religion y al Estado, facilitándoles un comercio mutuo y pacífico que les hizo conocer la santidad de la primera, y las ventajas del segundo, de tal modo que siempre fieles (16) no los han ofendido ni en los grandes alborotos del cerco de la Sal, y gran Pajonal, y...

Dexemos inquirir las causas de un fenómeno tan extraño á los que han nacido para gobernar el mundo, y disponer de la suerte de sus moradores. Su genio divinamente ilustrado es como un fuego que levantándose del polo, corre con una celeridad que no alcanza la vista, á colocarse en el centro de la esfera, é ilumina en un instante hasta los átomos que ocultaba el negro velo de la noche. Nosotros por el contrario figuramos en nuestros alcances aquellos débiles crepúsculos que dividen los imperios de la luz, y las tinieblas; con los que apenas pueden registrarse los cuerpos mayores, y aun necesitamos el auxilio del tacto para no engañarnos. Volvamos á nuestra historia.

Quatro dias estuvo el Padre Girbal con los Panos moradores

(15) Entonces si que mirando desde la alta cumbre de la imparcialidad los hermosos paisés donde florecen las ciencias y artes, ocupados en otro tiempo por la barbarie, se puede preguntar: ¿Quién ha abierto esos canales? ¿Quién ha cegado esos pantanos? ¿Quién ha fundado esas Ciudades? Y responderán los hombres sensatos: el Comercio... En efecto los Pueblos, que han civilizado los otros, han sido comerciantes. *Histor. Política de los establec. ultram. t. 1. p. 3.* En la pag. 241. del tom. 2. del *Merc.* nombramos con elogio al Presidente de las Misiones de los *Maynas* Don Pedro Valverde, y al Gobernador de ellas Don Francisco Requena. Volvemos aquí á ejecutarlo; al primero, por haber roto la barrera que separaba al Cristiano del Infiel, y esforzándose á quererlos amistar: al segundo, porque en el informe que citamos, propone se abra, y franquee el comercio de unas naciones con otras.

(16) *Mercurio Peruano* t. 2. pag. 140.



radores de la enunciada laguna; el quinto se despidió para ir en busca de los que habitan las orillas del río Sarayacu. Descendió al *Ucayali* por el mismo canal que surcó á la entrada, y remando contra sus corrientes desembocó el 6 á las 4 de la tarde por el Sarayacu, y á la legua de navegacion tocó en el Puerto. Los de Sarayacu que por una equivocación no habian sido noticiados de semejante arribo, se pusieron inmediatamente sobre las armas; pero reconociendo ser una comitiva pacífica comandada por un Fray de San Francisco trocaron los instrumentos de guerra por los verdes ramos de la paz, y rodeándolo con mil indicios de cariño lo condujeron á la casa de la Curaca. Distinguíase esta del resto en las demostraciones, y en la honestidad del traje, pues figuraba en él á una monja. Era aquella Ana Rosa de quien hablamos en el *Mercurio* 51, que traída por los Padres á Lima en sus primeros años, vivió algunos meses en el Beaterio de Santa Rosa de Viterbo. Conservaba un tiernísimo afecto á la religion cristiana procurando observar sus máximas en quanto le era posible. Lamentaba la tragedia de los Misioneros sucedida el año de 67, de la que hacia autores á los Chipebs, cuyo atentado referia haber sido vengado por los de su nacion, que por esta causa les dieron un combate sangriento, y los derrotaron. Igualmente aseguraba que en la entrada del Padre Fray Manuel Gil por *Pozuzo* le salieron al encuentro, lo libertaron de los bárbaros que no lo dexaban transitar, y suplicaron á Fray Francisco de S. Joseph (17) se quedase con ellos: que habiéndoles prometido regresar subieron tres veranos consecutivos á la confluencia del Pachitea y *Ucayali*, y baxaron otros tantos al Marañon con el fin de esperarlo. Las relaciones, compostura, y deseos de Ana Rosa consolaron mucho al Padre Girbal. Y para no perder disposicion tan favorable, viendo que el descenso desde Lamas por el *Huallaga* y Marañon, y subida por el *Ucayali*, era un rodeo muy dilatado, meditó atravesar la Pampa del Sacramento; pues según relacion de los gentiles, quienes se ofrecían á acompañarlo, podia salirse al *Huallaga* enfrente de Cumbasa. El proyecto verificado ofrecia mil ventajas, no solo por el ahorro de camino, sino también porque viendo los

(17.) El enunciado Padre escapó del estrago de *Manoa*, por haber salido unos quantos dias ántes que sucediera, á dar cuenta á sus Prelados, y así acompañó al Padre Gil en su entrada al scorro de *Manoa*. *Mercurio Peruano* t. 2. pag. 144. (21.)



Panos el buen régimen de Tarapoto y Cumbasa, se aficionaron a la vida civil. Con semejante designio despidió a los Omagueños reteniendo de su antigua comitiva solo al muchacho intérprete, y se abandonó a la dirección de los bárbaros fiado en la Providencia divina.

El día 11 se principió la arriesgada empresa de pasar a Cumbasa. Escoltaban al Padre Girbal cinco canoas de Panos y Conivos, con los que baxó por el Sarayacu al *Ucayali* en busca del río *Manoa*. A la legua y media de navegación del segundo, tocaron en un Pueblo de Conivos situado en la ribera occidental, endonde hicieron noche por haberse levantado un furioso uracan. El 12 siguió la navegación, y al acercarse el sol a su ocaso se arribaron las canoas a la orilla del *Ucayali*, para pasar la noche en una casa de campo que allí se veía rodea de muchos sembríos. Era de uno de los principales Panos que acompañaba al referido Padre. En medio de la sala mayor había un asiento elevado representando un trono, en que hicieron subir y descansar al huésped. Dándose el día 13 al remo, encontraron una Isla habitada de Conivos, y un poco mas arriba las ruinas del Pueblo en que vivían los de Sarayacu en tiempo de los Misioneros, en cuyas inmediaciones se hizo noche a causa de un fuerte aguacero. El 14 se instauró bien temprano el viage, y cerca de las nueve de la mañana entraron las canoas por la boca del río *Manoa*, a quien por su suma rapidez llaman los gentiles Cuxhiabatay (18): bogando contra ella hasta las quatro de la tarde se suspendió esta faena para descansar en una de las orillas. El 15 se avanzó poco por la morosidad de los Indios. El 16 al medio día de navegación saltaron en el primer Pueblo de Manoitás, en que habiendo desfrutado por un par de horas de la buena acogida que hicieron al Padre Girbal y su comitiva, se continuó para pasar la noche en la segunda ranchería que solo distaba una legua. El 17 y 18 se remó en demanda del último Pueblo, adonde aportó el Padre Girbal por la mañana, aumentadas dos canoas que se agregaron en el tránsito. Este último Pueblo de *Manoa* había sido la principal residencia de los Padres conversores. Su vista renovó en nuestro peregrino la memoria de su tragedia, creciendo a lo sumo el dolor, quando reparó que algunas Indias traían adornado el cuello con pendientes hechos de los destrozos de los vasos

sagra-

(18) Se interpreta *aguas de mucha corriente*.

sagrados. No encontró rastro del Templo por haberse reducido á chacra el lugar que ocupaba. Aparentando no obstante en el rostro el placer que no tenía su corazón angustiado, se mantuvo hasta el 20. disponiendo quanto le dictaba su cordura para verificar el tránsito á Cumbasa con 30 gentiles que de toda edad y sexo querian acompañarle.

¿Que objeto tan grato hubiera sido ver surcar las aguas del *Huallaga* á esta comitiva moradora del *Ucayali*? Pero ella se dirigia sin mas rumbo ni inteligencia que su deseo. Aventurada á querer romper montes densos y cargados de abrojos, á superar los cerros escarpados que descendian de la cordillera, y atravesar ríos no registrados en tiempo en que ya principiaban las aguas, ¿qué podia esperar, sino miserias, hambres y naufragios? El Padre Girbal sufrió toda esta serie de inclemencias hasta el extremo de no tener mas abrigo que un pedazo de sayal, ni mas alimento que las frutas silvestres; y quando dexándose arrebatado de las corrientes de un río, creyó iba á salir á las deseadas riberas del *Huallaga*, se encontró impensadamente en las de *Manoa*. Semejante chasco hubiera del todo extinguido el aliento de su espíritu fatigado, si en los grandes males no fuera cierta especie de lenitivo no tocar en el último.

Restituido el 13 de Noviembre á los Pueblos de *Manoa* ya solo pensó en regresar por su primera vereda. Los ríos *Cuxhiabatay*, y *Ucayali* se hallaban muy pujantes con las lluvias. Entregándose el 14 en dos canoas al impulso de uno y otro, el 18 ya estuvo en aquel primer Pueblo de *Sarayacu* que se encontró á la subida. Salió de aquí el 20, y el 28 á las nueve de la mañana aportó al Pueblo de *San Regis* de las Misiones de los *Maynas*, habiendo pasado del *Ucayali* al *Marañon* por el caño *Pocati*; desuerte que en doce dias, quitados dos de parada, baxó desde el primer Pueblo de *Manoa* hasta el *Marañon*, habiendo empleado en la subida un espacio casi triplicado. No queriendo los Indios gentiles continuar la navegacion del *Marañon*, los despidió con muchas caricias y gratitud á la urbanidad con que lo habian tratado, y sacado hasta *San Regis*, posponiendo los recelos que les impiden descender á los *Maynas*. Subrogando con suma generosidad los Párrocos de estas Misiones otro número igual de canoas, y quanto necesitaba el Padre Girbal para subir á *Cumbasa*, continuó su viage por el *Marañon*. El 11 de Diciembre tocó en el Pueblo de la laguna de la gran *Cocama*, y surcando aguas arriba.



ba el *Huallaga*, entró el 29 en su Doctrina de Cumbasa despues de mas de quatro meses de ausencia, dando fin á su dilatada y penosa peregrinacion.

La Religion y el estado pueden recoger frutos muy copiosos de ella. Queda desmentida la idea de la ferocidad y barbarie del salvage habitador de la Pampa del Sacramento, y desvanecido el temor que impedia su reduccion. Su corazon desea se le instruya en las máximas del christianismo. Máximas que dirigiéndose al bien y felicidad del hombre, penetran sin violencia en lo interior de su espíritu, y lo conquistan plenamente. La Religion católica, beneficiando al hombre, tiene un poder infinitamente mayor para civilizarlo, conservarlo en el órden, y sostener el trono augusto de las legítimas y benignas Potestades, que todo el cúmulo de artificios que han inventado los Despotas para tiranizarlo.

Queda explorada la navegacion del *Ucayali*, averiguado poderse practicar en qualesquiera de las estaciones del año sin temor de escollo ó baxio que la embarace, y experimentada la celeridad con que puede descenderse desde *Manoa* á los Pueblos de los *Maynas*, la que desde luego presenta un refugio pronto á los Misioneros en los insultos repentinos. Combinados estos principios favorables con los demas que dicta la prudencia, pueden originar unas Misiones florecientes que no sufran las desgracias de las primeras. Solo es preciso no perder los momentos. Apoyado en la proteccion y autoridad de nuestro excelso Gefe, el Padre Fray Manuel Sobreviola ha empezado á tomar los recursos mas eficaces. El Padre Fray Narciso Girbal y Barceló, que á principios de este año de 91 llegó á nuestra Capital á darle cuenta de su peregrinacion, ha regresado de su órden á los referidos Pueblos de Sarayacu, y *Manoa* con otros dos Sacerdotes, un lego carpintero, y un donado herrero, á quienes deben unirse veinte vecinos de Tarapoto y Cumbasa. Pretende establecer un correo, para que dando noticia de todo lo que fuere acaeciendo, se prevean y dirijan las consecuencias.

Hemos dicho (19) que desde Lima á la laguna de la gran Cocama se emplean veinte y tres dias. De la laguna á San Regis, ó á Omaguas se gastan tres. De aquí, subiendo el *Ucayali*, á Sarayacu diez y ocho; que por todo componen quarenta y quatro.

---

(19) *Mercurio Peruano* t. 2. pag. 243.

quarenta y quatro dias. Al regreso se descende de Sarayacu á Omaguas en siete; pero de Omaguas á Lima es necesario emplear muchos dias; pues por lo comun subiendo los rios se necesitan tres para avanzar lo que se navegó en uno de baxada. A proporcion que se frecuente el *Ucayali* será menor el tiempo que se gaste; porque suele haber algunos brazos que siguen con direccion (20) y sin los rodeos de la madre, por donde bogan generalmente los pocos exercitados. La mitad de él, por la parte que ménos, se ahorra, si se facilitase la vereda del *Mayro*; pues descendiendo por el *Pachitea* y *Ucayali* á *Manoa* (21), se evitaba un rodeo de mas de trescientas leguas. Aseguradas las nuevas conversiones con los socorros del *Mayro* y Omaguas, servirian de un centro desde donde la luz benéfica del Evangelio dilatase sus rayos no solo sobre las naciones que pueblan lo interior de las llanuras del Sacramento, sino tambien sobre todas las que se extienden por un terreno sin limites al otro lado del Faro.

*Se concluirá en el Merc. sig.*

(20) Esto se comprueba con lo que sucedia frecuentemente al Padre Comisario Fray Manuel Gil en su entrada al socorro de *Manoa*. Salian los bárbaros á detenerlo, pero con la persuasion, el halago y regalos los dexaban pasar. Entonces el Padre hacia que sus remeros noche y dia bogasen para huir de aquellos Indios; y quando creia que los habia dexado muchas leguas, volvian á presentarsele otra vez por la proa los mismos. Esto era seguramente, por que el Padre navegaba por los grandes rodeos que hacen las madres de los rios, y los Indios prácticos cortaban por los brazos rectos.

(21) Las entradas antiguas de los Religiosos de la Provincia de los doce Apóstoles, y las modernas de los Padres de Ocopa, convencen que es expedita la navegacion por el *Mayro*, y *Pachitea* al *Ucayali*.



¿ Y quien podrá calcular las utilidades que resultarian al estado si con la religion se introduxese el comercio y navegacion de aquellos rios? El descubrimiento de la América causó una revolucion general en el sistema político en las artes, y hasta en las ciencias. La civilizacion del Dorado ( 22 ), el Enim y el Paititi podria darles un nuevo aspecto, y aumentar los coloridos que embellecen el retrato de la América Meridional. San Joaquin de Omaguas situado en la confluencia del *Ucayali* y Marañon, figuraria entonces la antigua Tiro á cuyos Puertos llegaban las naves y los frutos de todo el mundo. Por el rio de las Amasonas entrarian los de la América Septentrional, los de Europa, y quantos á esta tributan el Africa, y el Asia. Por el Pastaza y Marañon enviaria Quito sus paños y estatuas. Por el *Haallaga*, y *Mayro* remitiria Lima el oleo delicioso que destilan las frondosas parras y olivas que hermo-sean las costas que baña el mar pacífico. Por el Apurímac, irian las pinturas y azúcares del Cuzco y el oro de Carabaya. Por el Beni navegarian los lienzos de Moxos y todas las riquezas del Paititi. Opulento con sus ferias San Joaquin de Omaguas, ya no desmentiria la idea que se tenia de él, quando se creyó capital del Imperio del Dorado.

La apacible Ciudad de Huánuco situada en la mediania del embarcadero del *Huallaga* y *Mayro* podria desfrutar las mismas ventajas, y entonces todas las riquezas en ella acopiadas caminarian con seguridad al Callao para dirigirse á su Augusto dueño. A la revolucion que induciria el nuevo comercio en el sistema del poder y la navegacion, se seguiria otra igual en las ciencias. El Físico deberia observar esos canales abiertos por manos de la Naturaleza en medio de los formidables cerros de la cordillera para dar paso á las aguas. Se hallaria ocupado el Naturalista con la variedad de animales y plantas no conocidos. Ya el Geógrafo no situaria á la Capital del Imperio de los Incas en el centro de las Sierras de la América Meridional, sino sobre los Puertos del mar que la baña por el Norte; ni entre estas costas y las del Sur extenderia espacios inmensos quando el Puerto del Callao solo dista 3 grados del *Mayro* y Playa-Grande. Con admiracion referiria la historia, que en el Ferrol se fabricaban buques que habian de navegar sobre las cumbres de los Andes cortando un plano elevado dos mil toesas sobre la superficie del Occéano. Todo pareceria . . . La idea encanta, la realidad es obra del tiempo.

---

( 22 ) En el *Mercurio* número 59 señalamos los límites de los dos célebres imperios el Enim, y el Paititi. El del Dorado mas antiguo y famoso que uno y otro corria desde la ribera occidental del rio Paro hasta la oriental del Orinoco. Se disputaba el nombre de su Capital: querian unos fuese Omaguas; pero la mayor parte estaba por *Manoa*. Véase el Merc. sig.

por parte estaba por Mañan. Véase el Map. sig.

nombre de su Capital: querían unos llares Omaguas; pero la ma-  
 tri del río Paro basta la oriental del Orinoco. Se disputaba el  
 tigo y famoso que uno y otro corria desde la ribera occiden-  
 téria. En el tercer número se señalamos los límites de los dos

do pareciera... La idea encanta, la realidad es otra del tiempo.

habian de navegar sobre las cumbres de los Andes corriendo un  
 racion referida la historia, que en el Pireo se fabricaban buques que  
 Callao solo hacia 3 grados del Mayo y Pizar-Grande. Con admi-  
 racion del mar que la basta por el Norte; ni entre estas costas  
 centro de las Sierras de la América Meridional, sino sobre los  
 Océanos no sinuata a la Capaz del Imperio de los Incas en el  
 lina con la variedad de animales y plantas no conocidas. Ya el  
 dilata para dar paso a las aguas. Se hallan ocultos el Norte.  
 nos de la Naturaleza en medio de los formidables cerros de la cor-  
 tencias. El Risco debiera observar esos canchales adictos por ma-  
 sistema del poder y la navegación, se agitan otros igual en las  
 buques. A la revolución que indulta el nuevo comercio en el  
 mundo con seguridad el Callao para dirigirse a un Angulo  
 mas venturoso y entonces todas las riquezas en ella acumuladas ca-  
 del comercio del Callao y Mañan podria destruir las mi-  
 la España Ciudad de Huanuco situada en la media

Impulso del Dorado.

manera la idea que se tenía de él, quando se creyó capital del  
 tili. Oportunamente San Joaquin de Omaguas ya no des-  
 Beni navegaban los lienzos de México y todas las riquezas del Paí-  
 las pinturas y arcaños del Centro y el todo de Omaguas. Por el  
 roscen las costas que bacia el mar del Sur. Por el Apurimac, más  
 otro derecho que se hallan las montañas parias y otras por  
 sus rios y canales. Por el Mañan y Mayo remedia la de  
 América Septentrional, los de Europa, y cuando a esta tribu  
 todo el mundo. Por el río de las Amazonas, entraban los de la  
 amigos. Tiro a cuyos buques llegaban las naves y los frutos de  
 do en la confluencia del Ucayali y Marañon, después entonces la  
 trajo de la América Meridional. San Joaquin de Omaguas sin-  
 un nuevo aspecto. Y aumentan los colonias que sembraron el re-  
 la extensión del Dorado (22) el Enim y el Paititi podian darles  
 metal en el sistema político en las artes, y lina en las riquezas.  
 tior? El descubrimiento de la América creó una revolución ge-  
 con la religion se introdujeron el comercio y navegación de aquellos  
 y se puden poder explicar las milicias que resultan al estado si